

Paulina Soto*

6

Por qué el apoyo de las Naciones Unidas

Aparece cada vez de forma más clara que la crisis socio-económica que enfrentan los países pobres sólo puede resolverse a través de una estrategia de desarrollo sostenible integrado que permita una articulación entre las variables macroeconómicas y las sociales. Para ello es necesario contemplar una estrategia de erradicación de la pobreza basada en la movilización social y el uso racional de los recursos locales con la participación de los pobres en calidad de sujetos del proceso. Estas estrategias deben contemplar ideas innovadoras como, por ejemplo, que los pobres son capaces de producir ahorros y generar ingresos suficientes para aliviar de forma significativa sus condiciones económicas y con ello sus condiciones de vida en general, acercándose de esta manera a un estado razonable de desarrollo humano.

Podríamos decir que básicamente éste es el marco conceptual en el que se desenvuelven los proyectos de apoyo a la economía popular que adelanta el PNUD. Y este aspecto es especialmente importante porque lo conecta con el concepto de desarrollo humano, como un desarrollo que se mide por parámetros bastante más amplios que el incremento del ingreso y que tiene que ver con las posibilidades del individuo de desarrollarse de una manera integral.

Una respuesta a la grave crisis que de un modo general sufrió la región durante este último decenio es la masificación de toda una gama de actividades de subsistencia de carácter popular. No es que previamente este tipo de producción no existiera. La diferencia radica en el hecho de que ahora estamos ante una estrategia para el desarrollo, definida como prioridad tanto por los gobiernos, como por

el sector privado y las fuentes de financiamiento internacionales.

En lo que se refiere al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en este sector su acción se ha dirigido, de un modo general, a establecer proyectos de generación de ingresos que incorporen los negocios del sector no estructurado a la economía normal, a revitalizar los iniciativas locales y a que los productores y los exportadores adapten sus productos a las demandas tanto del mercado interno como externo. Las actividades son muy variadas y van desde prestar asistencia técnica hasta brindar apoyo financiero, pasando por la capacitación, el intercambio de experiencias y facilitar el acceso a recursos bilaterales o multilaterales.

El PNUD está llevando a cabo proyectos de apoyo a la economía popular en toda la región. Así, tenemos que en Perú, con el respaldo técnico de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), hemos prestado asistencia a una importante iniciativa en Villa El Salvador, barriada pobre de 300.000 habitantes, ubicada en los suburbios de Lima. Desde que surgió esta comunidad una de sus metas fue la creación de una zona industrial para promover lugares seguros y permanentes para 1.000 pequeños negocios que operan dentro de las viviendas mismas. De esta manera cada negocio recibe asesoramiento financiero, jurídico y técnico gratuito por conducto del Proyecto.

En Colombia, estamos adelantando desde hace varios años una estrategia de alivio de la pobreza mediante un programa de generación de empleo a través de diversas modalidades entre las que destacan el apoyo a la microempresa y a las viviendas pro-

ductivas. Como ejemplo de lo primero tenemos un interesante proyecto de mantenimiento y conservación de la red vial nacional (especialmente en la zona afectada por la erupción del volcán Nevado del Ruiz) a través de microempresas asociativas. Para la materialización de las obras cada microempresa nombra un representante legal, que establece en nombre del grupo una relación laboral con el Ministerio de Obras Públicas y el Fondo Vial Nacional, mediante la cual ésta se compromete a efectuar la obra en un período determinado.

En Venezuela, el PNUD está colaborando en el fortalecimiento institucional de FONCOFIN para que pueda llevar a cabo su estrategia de apoyo a la microempresa. También hemos adelantado junto al INAVI un interesante proyecto piloto de desarrollo de la vivienda productiva.

También el Fondo de Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) presta asistencia para el desarrollo de industrias de pequeña escala en los países más pobres del mundo. En América Latina dicho Fondo tiene proyectos solamente en Bolivia, Nicaragua y Haití, ya que el resto de los países no se encuentran entre los más necesitados.

En el marco de los proyectos regionales, el PNUD apoya un programa regional de la OIT que trata de fortalecer la capacidad de los Gobiernos de Latinoamérica para elaborar políticas de ingresos y empleo, con el objeto de fortalecer el sector informal, apoyar la capacidad para otorgar créditos e impartir capacitación comercial.

De más está añadir que para el PNUD y en general para el Sistema de las Naciones Unidas es absolutamente prioritario trabajar en aras de un mundo más justo en el que todos los hombres tengan asegurado un acceso digno y suficiente a los recursos necesarios para vivir. Por ello estamos abocados a colaborar en todos aquellos programas que se dirijan a aliviar la situación de pobreza en que se encuentra millones de ciudadanos en la región.

* Oficial de Programa PNUD-Venezuela